

GEOGRAFIA 2º AÑO – TP IntegradorFecha de entrega: **12 de Diciembre 2020**

Profesor Adelaida Piazzoli – 2241-699190

**El siguiente Trabajo Integrador está dividido por Trimestres
Los alumnos deberán resolver las actividades del Trimestre que se les marque de acuerdo a lo que han resultado en el año en curso.**

----- PRIMER TRIMESTRE -----

Trabajamos sobre geografía de América Latina.

1. Lee el texto "América Anglosajona y América Latina" y responde
 - a. ¿Por qué en América Anglosajona se habla en inglés? Y ¿Qué idioma se habla en la mayoría de los países latinoamericanos?
 - b. ¿Qué países componen América Anglosajona?
 - c. Menciona similitudes y diferencias entre los países latinoamericanos
2. Copia el siguiente cuadro en tu carpeta y completalo con todos los países que integran América Latina y sus capitales, sigue los ejemplos

| PAISES | CAPITALES |
|--------|------------------|
| México | Ciudad de México |
| Cuba | La Habana |

Trabaja con el texto **Como mirar américa** y responde las preguntas

3. Busca la definición de: paisaje, recurso natural, agrícola, ganadero, rural, urbano, subsistencia.
4. Conversa con tu familia sobre si conocen algún paisaje o recurso natural de América. Que te digan cual paisaje o recurso natural conocen y en qué país está y cópialo en tu carpeta.
5. Une con flechas las diferentes actividades económicas con el ámbito donde pueden desarrollarse.

Desarrollo industrial y tecnológico

Espacio rural

Producción agrícola y ganadera

Espacio urbano

6. Menciona otras actividades que se desarrollan en el ámbito rural y en el ámbito urbano
7. ¿Que son los **servicios básicos** que brinda una ciudad, que menciona el texto? Búscalos

América anglosajona y América Latina

América anglosajona corresponde a los territorios en donde Gran Bretaña ejerció un fuerte dominio colonial. Por eso, en esta región, se habla la lengua inglesa y se comparten otras marcas culturales y religiosas.

En los procesos de colonización en general, uno de los elementos que cobra más importancia es la lengua y, precisamente por esa razón, se emplea el calificativo "anglosajón" como forma de denominar la región. Sin embargo, la América anglosajona, conformada por los Estados Unidos y Canadá, no encierra una población exclusivamente angloparlante. En el Canadá, una parte de la población es francoparlante, descendiente de los colonos franceses asentados en la provincia de Quebec. Del mismo modo, no todos los países angloparlantes de América se consideran parte de América anglosajona. Por ejemplo Jamaica, donde la mayoría de la población es descendiente de esclavos negros, valora las raíces africanas de su cultura.

América Latina se extiende desde el río Grande (Méjico) hacia el extremo sur del continente, incluyendo algunas islas del Caribe. Se utiliza esta calificación para hacer referencia a la colonización por parte de países de origen latino: España, Portugal y, posteriormente, Francia. Las lenguas romances o latinas se impusieron a las lenguas aborígenes de las comunidades que fueron sometidas y reducidas desde el siglo XVI.

Los países que integran Latinoamérica comparten similitudes culturales no idiomáticas por haber sido territorios coloniales. Sin embargo, entre ellos se observan también grandes variaciones étnicas, sociales, políticas y económicas, por lo que no se puede hablar de un bloque uniforme.

¿Cómo mirar y entender América?

El estudio de América lleva a descubrir una gran diversidad de situaciones: diferentes paisajes y recursos naturales, mezcla de culturas y profundos contrastes económicos.

El mapa político actual es el resultado de múltiples cambios que se registraron a través de complejos procesos históricos. Hoy en América conviven la riqueza y la pobreza; por un lado, existen áreas de gran desarrollo industrial y tecnológico, y, por otro, algunas áreas basan su economía en producciones agrícolas y ganaderas de subsistencia. Existen centros urbanos y ámbitos rurales dinámicos y modernos, y también asentamientos precarios carentes de servicios básicos, tanto en el campo como en la ciudad.

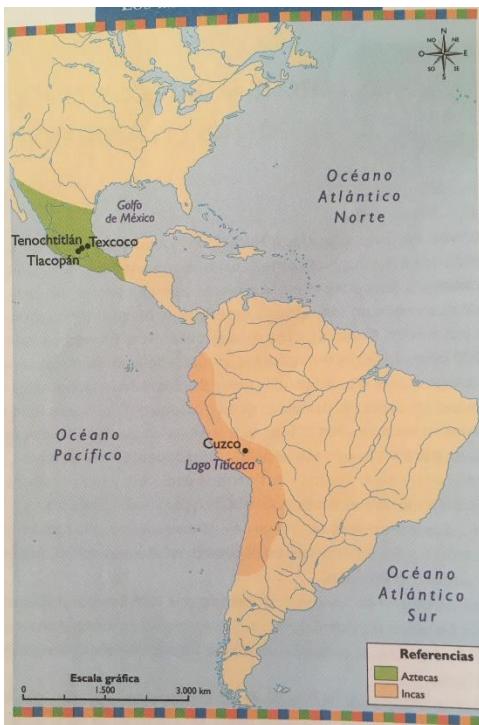
Por otra parte, este territorio está poblado por personas de los más diversos orígenes. Muchas comunidades aborígenes conviven con los descendientes de los inmigrantes europeos que llegaron en diferentes momentos desde el siglo XVI.

Puede decirse, entonces, que América encierra una diversidad de historias y espacios geográficos que vuelven difícil reducirla a una única imagen.

----- SEGUNDO TRIMESTRE -----

Incas y Aztecas: civilización agraria de América precolombina

1. Antes de empezar a estudiar estos pueblos, los vas a ubicar geográficamente. observa el mapa que te brindo a continuación y escribí las respuestas en tu carpeta:
 - Compara el mapa con uno de América actual con división política y responde:
 - a. ¿Qué países actuales se localizan en los territorios controlados por los Aztecas (marcados con verde) e Incas (marcados con naranja)?
 - b. ¿Cuál de ellos ocupó mayor extensión de tierra?
 - c. ¿Qué parte del territorio argentino fue controlado por los Incas?
 - d. ¿Por qué se dice que son civilizaciones **precolombinas**?



El uso de los recursos naturales: un desafío para los incas.

A lo largo de la historia, las sociedades tuvieron que conocer que recursos había en su territorio y la forma de explotarlos. Los Incas tuvieron que aprender a cultivar en su territorio montañoso, para alimentar a una población muy numerosa. En esta actividad vas a analizar como hacían los incas para cultivarlo y como irrigaban las tierras para sembrarlas.

LOS CULTIVOS

Los incas cultivaban gran variedad de especies vegetales a distintas alturas de la cordillera de los Andes. Como no tenían suficientes llanuras o mesetas para practicar la agricultura, construyeron andenes o terrazas en las laderas de las montañas, donde podía sembrar.

En las mesetas altas y frías cultivaban papas, de diferente color y tamaño. Las secaban, las molían y hacían un polvo llamado "chunu" que se conserva mucho tiempo; se lo mezclaba con agua y se lo cocinaba en el momento. Además, cultivaban muchas variedades de maíz, porotos, calabazas, maníes y frutas (guayabas y otras). También sembraban algodón, cuyas fibras les permitían elaborar vestimentas.

Como en la zona andina las tierras llanas eran escasas, los incas construyeron terrazas de cultivos: eran andenes escalonados, de piedra, que se llenaban de tierra fértil. Estos andenes estaban compuestos por paredes, canales de riego y escalinatas. El interior se llenaba con piedras y escajos que servían de soporte para la pared siguiente y, luego se cubría con tierra de cultivo transportada de algún otro lugar.

Gracias al excelente manejo de la agricultura, los incas pudieron satisfacer las necesidades de una población numerosa. Cultivaron, además, tomates, le prestaron especial atención al cultivo del ají, que luego era usado como condimento o en determinados actos rituales. Este gran desarrollo agrícola fue posible gracias a la expansión de las terrazas de cultivo que les permitió aprovechar las laderas de los cerros, lo que amplio considerablemente la superficie de tierra disponible.

Paralelamente, en las zonas más elevadas, los incas se dedicaron al pastoreo. Entre los animales domésticos de la época de destacaban la llama y la alpaca, además de las especies silvestres como la vicuña y el guanaco. Eran empleados en las tareas agrícolas y proporcionaban lana, grasa, abono y carne. Con sus nervios fabricaban cordones que se usaban en la confección del calzado.

2. Explica con tus palabras como hicieron los incas para resolver las dificultades que les planteaba la escasez de terrenos llanos para la agricultura.
3. Arma una lista de los cultivos que sembraban, animales que criaban y luego que escribe como y para que eran utilizados.
4. Busca información sobre los actuales son los principales cultivos de Perú en la actualidad. ¿Coinciden con los cultivos de los incas? Fundamenta la respuesta.
5. Mira el paisaje que te rodea, luego escribe cuales son las principales diferencias que notas con el paisaje de los incas.

Civilización Azteca.

6. Los aztecas tuvieron que utilizar distintas técnicas para aprovechar los recursos naturales. De acuerdo con el texto ¿Cómo resolvieron la necesidad de cultivar ante la escasez de tierras?

Cultivar en el agua

Las tierras de cultivo rodeaban Tenochtitlán. Como tenían el gran problema de ser bajas y pantanosas –eran el borde de la isla– los aztecas usaron el método de *chinampas*, que también tenían sus vecinos. Las chinampas eran terrenos ganados al agua y se hacían con canastos de juncos llenos de tierra sacada del fondo del lago o traída en canoas desde la costa; cuando la tierra se asentaba, plantaban allí algunos árboles para que las raíces terminaran de fijarlas al fondo del lago. Las chinampas, que se extendían más y más a medida que crecía la ciudad, estaban separadas entre sí por canales que la gente recorría en canoas.

Adaptado de *Los aztecas*, obra citada.



Recursos Naturales de América Latina

En los siguientes textos vas a leer información sobre los recursos naturales y su explotación a lo largo de los años. En el trabajo anterior trabajamos sobre las civilizaciones Incaica y Azteca y el modo que encontró cada una para desarrollar la agricultura trabajando el terreno sorteando las dificultades que el paisaje les presento. Ahora vamos a ver como se modifica la explotación de los recursos, luego de la llegada de los europeos a América y hasta la actualidad, haciendo un recorrido por pros y contras de la explotación para satisfacer las necesidades humanas.

Actividad

1. ¿Cuáles fueron las transformaciones incorporadas por los europeos en los ecosistemas latinoamericanos?
2. Mencione dos actividades económicas que hayan tenido impacto negativo sobre el ambiente durante el Siglo XX. Explique en que consistió el impacto.
3. ¿Qué procesos tuvieron lugar en la agricultura a partir de la incorporación de adelantos tecnológicos?
4. ¿Para qué fines se destina la explotación forestal?
5. Observa el mapa de esta página y según la clasificación de color verde que aparece en el mapa, responde: ¿qué tipo de bosques hay en Argentina?

El uso de los recursos

El uso de los recursos naturales presenta diferencias al interior de América latina, relacionadas con las características que adquirió su aprovechamiento en las distintas etapas históricas. Sin embargo, pueden señalarse algunos aspectos que dan cuenta de las tendencias principales durante cada etapa.

Las civilizaciones prehispánicas

Entre los años 7000 y 3000 a.C., los pobladores del actual territorio latinoamericano se dedicaban a las actividades de caza y recolección con fines de subsistencia. A partir del 5500 a.C., comenzaron a aprovechar de manera más intensiva los recursos naturales, a partir del cultivo de especies destinadas a la alimentación, como el maíz, el poroto, la calabaza y algunos tubérculos. Las grandes civilizaciones prehispánicas, que se encontraban en el norte y el oeste de la región, fueron las que más se dedicaron a este tipo de cultivos. Los sistemas utilizados para cultivar y el desarrollo de tecnologías agropecuarias, favorecieron la generación de un excedente alimentario que, junto con otros factores, permitió el surgimiento de organizaciones sociales con una completa división del trabajo.

Algunas de las técnicas utilizadas fueron los sistemas de irrigación y almacenamiento, el **policultivo**, la construcción de terrazas de cultivo y la domesticación de los camélidos. Estos procesos fueron acompañados por modificaciones en el ambiente, aunque no tuvieron la importancia que alcanzarían posteriormente.

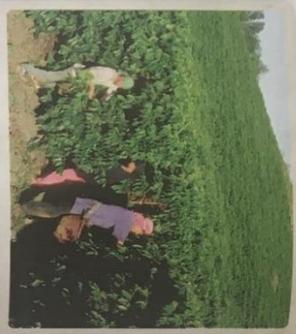
El período colonial y los primeros años de la independencia

ctes cultivadas por los indígenas. A partir de la independencia de los Estados latinoamericanos, se intensificaron los procesos de producción de materias primas y productos agrícolas, orientados a su comercialización en el mercado mundial. Desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, casi todos los países atravesaron por una etapa agroexportadora en sus economías.

orientaba a la obtención de metales. Por ese motivo, su explotación comenzó a ser prioritaria durante el periodo colonial. Pero, como también fue irrestricta, muchos de estos metales disminuyeron notablemente su presencia.

Por otro lado, las actividades agropecuarias que acompañaron el proceso de ocupación del territorio y organización de la población, también generaron importantes transformaciones en los ecosistemas. Uno de los cambios más significativos fue la introducción de especies animales inexistentes en América, como el ganado vacuno y ovino, y su rápida adaptación a los ecosistemas americanos. Asimismo, se introdujeron especies vegetales, que respondían a los gustos europeos y que sustituyeron, en parte, a las especie

Colombia, Venezuela, El Salvador y Costa Rica, el caucho, en Brasil; el guano, en Perú; los cereales, en la Argentina, y la carne, en la Argentina y Uruguay. Algunos de estos países continúan con la explotación de esos productos.



El siglo XX

La utilización de recursos naturales durante el siglo XX estuvo caracterizada por la presencia conjunta de actividades agropecuarias e industriales y la introducción de nuevas tecnologías para el aprovechamiento y explotación de recursos naturales. Además, se destinaron nuevos espacios a la producción y surgieron algunos procesos de deterioro de los recursos.

La producción agropecuaria, que comenzó a desarrollarse a partir del siglo XIX con algunas de las características que conserva actualmente, fue acompañada por una industrialización orientada a los mercados internos, con diferente grado de desarrollo según cada país. Desde que comenzó la industrialización, con su consecuente crecimiento demográfico, se produjo la incorporación de nuevas áreas a la actividad agropecuaria, que se especializó en la

Zonas de América Latina, como las áreas tropicales selváticas y boscosas, permanecían con una ocupación escasa, tanto desde el punto de vista doméstico como productivo. Sin embargo, a medida que transcurría el siglo, estas áreas comenzaron a sufrir los efectos de la deforestación, debido, entre otras cosas, a la tala de áboles, que permitía destinar terrenos a la actividad ganadera en crecimiento. Estos procesos implicaron la pérdida de biodiversidad en los ecosistemas preexistentes, que fueron reemplazados por cultivos destinados, en general, al alimento del ganado. Los procesos de deforestación también se intensificaron por la explotación de especies arbóreas con fines comerciales. Sólo en las últimas décadas del siglo XX, pudo reducirse el impacto de esta actividad gracias a las tareas de reforestación, que consisten en la plantación de especies de rápido crecimiento destinadas a la comercialización.

TERMINOLOGY

Policultivo. Forma de cultivo en la que se combina la presencia de varias especies que, en general, se plantan con los mismos nutrientes del suelo. De esta manera se evita el empobrecimiento del suelo respecto de las sustancias indispensables para las plantas.

A partir de la independencia de los Estados Latinoamericanos, se intensificaron los procesos de producción de materias primas y productos agrícolas, orientados a su comercialización en el mercado mundial. Desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, casi todos los países atravesaron por una etapa agroexportadora en sus

otras plagas, ya que los microorganismos que ponen estos ecosistemas son genéticamente iguales y, por lo tanto, vulnerables a las mismas enfermedades, y la contaminación del suelo y el agua por la incorporación agroquímicos como pesticidas, plaguicidas y fertilizantes.

tivos comerciales en el corto plazo.

La explotación actual de los recursos naturales

En la actualidad, la explotación de recursos naturales en América latina se organiza a través de diversas actividades económicas. Algunas son las mismas que en etapas anteriores, pero con otra tecnología, y otras constituyen nuevas formas de aprovechamiento de los recursos.

La agricultura

La importancia de la agricultura en América latina continúa vigente. La explotación de grandes superficies dedicadas a la producción de cultivos tradicionales, como café, azúcar y cereales, y otros recientemente incorporados, como la soja, fue posible gracias a las adecuadas características del suelo, la presencia de agua y el clima cálido y templado en amplios sectores de la región.

Además, en aquellos lugares donde no existían las condiciones óptimas para el desarrollo de cultivos, se incorporaron adelantos tecnológicos, en especial, sistemas de riego y fertilizantes, para ayudar a este desarrollo.

La incorporación de distintas innovaciones tecnológicas permitió, por un lado, el incremento de la superficie dedicada a la agricultura, debido a la expansión de la frontera agraria, que constituye el límite entre zonas agrícolas y áreas aprovechadas económicamente; por el otro, aumentó los rendimientos por hectárea de los diferentes cultivos. Por ejemplo, el cultivo de soja registró los incrementos más notables de superficie cosechada en los últimos años: de 11 millones de hectáreas cultivadas en 1980 pasó a 33 millones, en 2003.

En las últimas décadas, en algunas áreas de la región, como la andina, se produjeron cambios en la utilización de los recursos para fines agrarios; las formas de producción campesinas basadas en el policultivo fueron reemplazadas por el cultivo de especies comerciales, como el café, el cacao y la coca.

La ganadería

La ganadería se caracteriza por el empleo de grandes extensiones de territorio, así como por su continua expansión, a partir de las últimas décadas del siglo XX, hacia nuevas áreas no relacionadas con esta actividad. Entre estas áreas se encuentran el Amazonas brasileño y amplias zonas de América Central, donde se cria ganado vacuno orientado a la comercialización en los mercados internacionales, donde se crea ganado vacuno orientado a la comercialización en los mercados internacionales.

La presencia de este tipo de actividades en zonas tropicales selváticas o boscosas implicó el desmonte de extensas áreas y su reemplazo por pastizales artificiales.

La minería

La actividad minera, que organizó las principales formas de ocupación del territorio durante la época colonial, es, en la actualidad, una de las formas de aprovechamiento de los recursos naturales que permite generar energía, ya sea como leña o transformándola en carbón vegetal. Brasil, México y Guatemala son los países que más madera consumen con este fin. Otro fin es la producción industrial, como la fabricación de muebles y la elaboración de distintos tipos de papel. Esta actividad es selectiva en cuanto a las especies que utiliza, por lo que su explotación desmedida produce la desaparición de algunas especies particulares

Las actividades económicas que más divisas genera, y de Perú y Chile, con la explotación de cobre.

La explotación de otros minerales, como el hierro, fue impulsada por las demandas que generó el desarrollo de las actividades industriales. Por ejemplo, Brasil concentra más del 80% de la producción de hierro de la región. Hacia la década de 1980, comenzaron a explotarse nuevos minerales, como el oro en amplias áreas del Amazonas.

L a explotación de combustibles fósiles

Con la utilización progresiva de los combustibles fósiles como fuente de energía, se definieron algunas zonas orientadas a la explotación de petróleo, carbón y gas natural en América latina. Las mayores reservas de petróleo y gas natural de la región se encuentran en Venezuela, México, Brasil, Bolivia y la Argentina, aunque también existen reservas

en Ecuador y Colombia. Más del 60% del petróleo de la región es producido por México y Venezuela, y casi el 80% del carbon se extrae de Brasil y Colombia.

La explotación forestal

Los recursos forestales de América latina se encuentran concentrados, principalmente, en siete países: Brasil, Perú, México, Bolivia,

Colombia, Venezuela y la Argentina. En el territorio brasileño se encuentra más del 50%

de las áreas boscosas de la región.

La explotación forestal en Latinoamérica se realiza con diferentes fines. Uno de ellos consiste en la utilización de la madera para generar energía, ya sea como leña o transformándola en carbón vegetal. Brasil, México y Guatemala son los países que más madera consumen con este fin. Otro fin es la producción industrial, como la fabricación de muebles y la elaboración de distintos tipos de papel. Esta actividad es selectiva en cuanto a las especies que utiliza, por lo que su explotación desmedida produce la desaparición de algunas especies particulares

que conforman los ecosistemas selváticos y boscosos.

Como se mencionó anteriormente, la plantación de especies para la obtención de madera que puede ser utilizada en la industria ha sido una alternativa para la extracción indiscriminada de ejemplares nativos. Los países que más utilizan estos sistemas son Brasil y Chile.

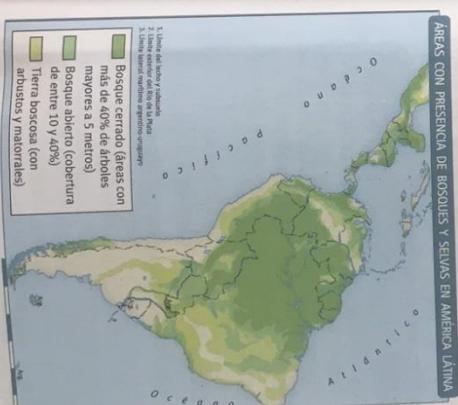
La pesca

Las costas del océano Pacífico son las más importantes para la actividad pesquera latinoamericana. Perú es el principal productor de las especies para consumo, como el atún y la anchoveta.

En el océano Atlántico, se destacan las costas de Brasil y Guayana, algunas áreas del mar Caribe y el Golfo de México, y el norte del mar Argentino.

Otra forma de utilización de los recursos: el turismo

El aprovechamiento de los recursos naturales también involucró a las actividades vinculadas con el ocio. La expresión más evidente de este fenómeno es el turismo. El atractivo de algunas especies animales y vegetales, así como de los paisajes naturales, hizo que las áreas naturales protegidas se hayan convertido, cada vez más, en destinos turísticos.



----- TERCER TRIMESTRE -----

Actividades

1. Observa el mapa de las PRINCIPALES ACTIVIDADES AGRARIAS EN AMERICA LATINA.
Copia el cuadro en tu carpeta y completalo poniendo los cultivos que se siembran en cada país.

| PAÍS | CULTIVO |
|--|---------|
| ARGENTINA | |
| BRASIL | |
| PARAGUAY | |
| URUGUAY | |
| BOLIVIA | |
| CHILE | |
| PERU | |
| ECUADOR | |
| COLOMBIA | |
| VENEZUELA | |
| PAISES DE AMERICA CENTRAL: Panamá, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala | |
| MEXICO | |
| ISLAS DEL CARIBE: Cuba, Haití y República Dominicana | |

2. **El espacio rural latinoamericano:** menciona las diferencias que se dieron en el espacio rural prehispánico y en el espacio rural luego de la conquista hispánica
3. ¿Por qué las actividades mineras estructuraron el espacio colonial?
4. **Las actividades rurales:** ¿qué otras actividades se suman a la actividad agraria?
5. Completa en tu carpeta el siguiente cuadro, con las características principales de los distintos tipos de explotaciones agropecuarias de América Latina. Luego, analicen las similitudes y diferencias existentes.

| Tipo de explotación | Extensión de la tierra | Producto principal | Utilización de tecnología | Tipo de mano de obra utilizada |
|---------------------|------------------------|--------------------|---------------------------|--------------------------------|
| Hacienda | | | | |
| Plantación | | | | |
| Estancia | | | | |

6. Responda las siguientes preguntas luego de leer los textos presentados al final del cuestionario
 - a. ¿Por qué las transformaciones políticas solo modificaron levemente la estructura agraria latinoamericana? Den ejemplos
 - b. ¿Qué similitudes y diferencias existen entre las industrias de los países de la región?
 - c. ¿Cómo se manifiestan las desigualdades sociales al interior de las ciudades latinoamericanas?
 - d. ¿Cómo se relacionan los espacios urbanos y rurales? Den ejemplos
7. Localiza en un mapa la ciudad de Chascomús. Luego pensá en la ciudad de Chascomús, como está organizada, los barrios, el centro, la costanera y describilo en tu carpeta o dibuja/copia/busca en internet el mapa de Chascomús en tu carpeta. Luego compará si el mapa realizado coincide con la estructura de ciudades latinoamericanas planteada en los textos (Las ciudades y las redes urbanas) y redacta un breve texto con las conclusiones obtenidas.
8. ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de la minería latinoamericana?
9. ¿En qué consiste la pesca de altura? ¿qué problemas genera?

Explotaciones rurales en la etapa colonial

Durante la época colonial, la nueva lógica de producción agropecuaria originó diferentes sistemas agrarios basados en explotaciones latifundistas; hacienda, plantación y estancia ganadera.

La hacienda hispánica

En torno a las zonas mineras, se establecieron áreas agrícola-ganaderas que proporcionaban alimentos, animales de tiro y recursos forestales. Así, se originó la hacienda hispánica, uno de los principales tipos agrarios latinoamericanos. Los hacendados veían a la tierra como fuente de poder político más que de riqueza. Al no interesarce por incrementar la productividad, no aplicaban grandes innovaciones tecnológicas ni realizaban inversiones importantes. Su función no era exportar, sino abastecer a las zonas mineras o a su propia población, para lo cual producían varios cultivos (poliproducción o policultivo). Como consecuencia, la hacienda comenzó a tomar la forma de un latifundio, es decir, una gran extensión agrícola de baja productividad.



Las plantaciones de café en América latina requieren abundante mano de obra generalmente esclava, para aumentar la productividad.

La plantación

En las zonas costeras, en especial, en las de Brasil, América Central y el Caribe, se estableció otro tipo de explotación: la plantación. Su rol era exportar cultivos tropicales, como azúcar, bananas, café y cacao. Esta función no solo condicionó la instalación costera de la plantación, sino también su alta especificación, basada en la producción masiva de un único cultivo (monoproducción o monocultivo). Las plantaciones ocupaban grandes espacios, invertían mucho capital en infraestructura y utilizaban, en su mayoría, mano de obra esclava, lo cual generaba una alta productividad. Asimismo, representaron el típico "enclave" colonial: tenían características particulares, poca conexión con el resto de las actividades locales y la mayor parte de las ganancias eran enviadas al exterior.

La estancia ganadera

Un tercer modelo fue la estancia ganadera, que se estableció en la zona pampeana argentina, Uruguay, el sur de Brasil, México y los llanos venezolanos. Se originó en la caza del ganado vacuno cimarrón, en zonas que eran marginales y tenían baja densidad demográfica. Las actividades de la estancia ganadera se realizaban en grandes extensiones de tierra sin cercar ni alambrar. Su producción principal era el cuero, destinado a la exportación, mientras que la carne era un producto secundario. A partir del surgimiento del frigorífico, a fines del siglo XIX, la carne del ganado comenzó a aumentar su valor como producto. Por eso, los ganaderos se establecieron, alambraron las estancias y comenzaron a refinar las razas y exportar su carne.

Los pequeños productores

En contraste con los tres tipos de explotación anteriores, que utilizaban superficies extensas, existía una gran masa de pequeños productores que producían para su propio consumo o para consumidores cercanos.

Estos campesinos fueron expulsados de las mejores tierras o absorbidos por las grandes explotaciones mencionadas anteriormente.

Muchos hacendados admitían en sus campañas campesinas que producían para sí mismas, a cambio de una porción de sus cultivos o de trabajo en ciertas épocas del año.

El sector campesino se caracteriza por mantener pequeñas parcelas, con mano de obra familiar y mínima conexión con el mercado. En sus **minifundios** se realizan varios cultivos y se crían diferentes ganados, por lo que se los denomina unidades poliproductivas. Otra característica es que los excedentes no se venden para acumular capital, sino con el objetivo de adquirir otros elementos necesarios para la subsistencia, que no pueden ser producidos en su campo.

Así, se conforma la tradicional estructura agraria latinoamericana, que se caracteriza por la gran desigualdad entre grandes y pequeños productores, y una profunda concentración de la tierra en pocas manos.

Los medianos productores

Entre ambos extremos de la estructura agraria se encuentran los productores medianos, que surgieron, principalmente, a partir de la llegada de inmigrantes europeos. En un principio, se dedicaron a la agricultura de subsistencia o el abastecimiento del mercado local; luego, algunos llegaron a ser importantes exportadores. La existencia de este estrato intermedio no cuestionó la clásica concentración de la tierra, ya que estos productores alquilaban tierras a los grandes propietarios o se instalaban en zonas nuevas.

El auge agroexportador

Las grandes transformaciones políticas de los países latinoamericanos durante el siglo XIX no alteraron la estructura agraria tradicional.

A partir de la independencia, los países de América Latina ampliaron el comercio

con otras potencias europeas, además de España. El modelo agroexportador orientó totalmente la economía de estos países hacia el exterior, lo cual los hacía muy dependientes y vulnerables.

Los productores agropecuarios adoptaron posturas especulativas, amoldándose a los cambios en la demanda y los precios internacionales. El auge agroexportador (1880-1930) no se correspondió con grandes inversiones o una mayor tecnicidad, sino que se basó en el avance de la frontera agraria. Las plantaciones lideraron este proceso, ya que reunían las condiciones propicias para la exportación.

A fines del siglo XIX y principios del XX, se formaron gigantescas empresas agrícolas, a partir de capitales extranjeros, como *United Fruit, Standard Fruit Company* y *Del Monte*, que monopolizaron la comercialización de los productos de exportación. Esta coyuntura no solo significó un gran beneficio para los grandes productores, sino que también fortaleció su vínculo con las clases políticas locales.

El quebre de este auge, a partir de la crisis de 1929, limitó las posibilidades exportadoras. Sin embargo, los grandes productores no se vieron tan afectados, ya que comenzaron a producir materias primas para la incipiente industria local, así como alimentos para el creciente mercado interno.

TERMINOLOGÍA

Cimarrón. Animal salvaje.

Minifundio. Explotación agrícola de escasa extensión y cuyos rendimientos dependen de la aplicación de capital.

Las reformas agrarias

La concentración de la tierra y la riqueza agrícola en pocas manos provocó la indignación de las élites progresistas, que buscaban la modernización de América Latina. A esto se sumó la presión de los campesinos, quienes no podían crecer por la falta de tierras, y el desaprovechamiento y la subutilización de la tierra por parte de los hacendados.

Con excepción de la Revolución Mexicana y su reforma agraria de 1917, esta presión no fue suficiente para impulsar reformas en la región hasta mediados del siglo XX.

En la década de 1950, los latifundios concentraban el 80% de la tierra, mientras que los minifundios campesinos representaban solo el 5%. Los campesinos constituyan la mitad de la mano de obra rural, ya que en ellos trabajaba toda la familia, pero su disponibilidad de tierras era mínima. Esta polarización significaba una gran subutilización de la tierra, en los latifundios, y de la mano de obra, en los minifundios.

Ante esta situación, se incrementó la presión política de los campesinos sobre los respectivos gobiernos. A esto se sumó la presión externa, por temor al avance del comunismo en la región y para evitar levantamientos campesinos.

Estados Unidos favoreció los procesos de reforma agraria moderados. Las élites progresistas acusaban a los latifundios de fomentar las relaciones feudales en las zonas rurales y de ser improductivos e inefficientes debido a su baja productividad. Las reformas agrarias que tuvieron mayor alcance y sustento fueron las de las revoluciones sociales de México (1917), Bolivia (1952), Cuba (1959) y Nicaragua (1979). En ellas, se logró expropiar una gran cantidad de tierras latifundistas, que pasaron a ser propiedad estatal, comunal o cooperativa, y fueron explotadas por un gran número de campesinos. En Perú (1969) y Chile (1970), estas reformas tuvieron un gran impacto inicial, pero las contrarrevoluciones posteriores permitieron nuevamente

la concentración de tierras y favorecieron el ingreso de grandes empresas extranjeras.

Por último, las reformas en Venezuela, Colombia, Costa Rica, Honduras, República Dominicana, Ecuador, Panamá y El Salvador fueron de menor alcance. En gran parte de la región, no obviaron los resultados esperados, debido a la falta de apoyo financiero y técnico, y a la existencia de contrarreformas golpistas de Estado que interrumpieron los procesos reformistas.

Los procesos de "no-reforma"

A diferencia del resto de Latinoamérica, en la Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, los movimientos campesinos fueron débiles, haciendo entre otras causas a que las poblaciones campesinas tuvieran un ritmo de crecimiento demográfico más lento y una menor densidad de población. Por el contrario, los grandes propietarios fueron muy poderosos y pudieron impedir cualquier intento reformista. En el caso de Paraguay y Uruguay, la respuesta a las demandas campesinas fue el avance de la frontera agraria.



La Revolución Cubana, dirigida por Fidel Castro con el fin de cerrar a Cuba una república socialista, contó en un principio con el apoyo de los sectores progresistas debido al atraso en que se encontraba el país. Luego, su posición cambió, ya que, entre otras medidas, se expropiaron muchas tierras que pasaron a pertenecer al Estado.

Los cambios más recientes

La hacienda fue el tipo de producción más afectado por las reformas agrarias, y el que más se modernizó durante las décadas de 1960 y 1970. En muchos casos, las haciendas se apartaron de sus características latifundistas para transformarse en empresas agrícolas, monoproducidas y orientadas a la exportación. Las principales características de estas empresas son: la alta intensidad de capital y tecnología que incorporan a la producción, la utilización casi exclusiva de mano de obra asalariada y la elección netamente especulativa de cultivos. Además, basan su gran productividad en la utilización de altos conocimientos técnicos y de gestión empresarial. Por su parte, la tendencia especulativa obliga a cambiar permanentemente de producción, así como de tierras.

Por eso, en muchos casos, estos productores son arrendatarios y buscan incrementar la producción sin preocuparse por los daños que puedan provocar en los suelos. En otros casos, como los de las empresas frutícolas, en Chile, o las sojeras, en Brasil, buscan tierras muy baratas, por lo que suelen impulsar el avance de la frontera agraria.

Los pequeños y medianos productores

Con respecto a los pequeños productores, algunos comenzaron a participar de la comercialización, para lo cual tuvieron que transformarse en monoproductores. Al tener poco volumen de producción, poseían menos poder de negociación en el mercado. Y, por lo tanto, recibían precios bajos por sus productos. Al mismo tiempo, como se dedicaban a cultivos comerciales, tenían menos posibilidades de desarrollar productos para su subsistencia, lo cual los llevaba a intensificar la monoproducción para obtener más ganancias y poder comprar aquello que no llegaban a producir.

Por otro lado, se genera un proceso de proletarización de los pequeños productores, ya que muchos pasan a ser asalariados de las empresas agrícolas. La principal causa es el

incremento de la concentración de la tierra, que les impide crecer y mantener a su familia, y los obliga a trabajar para otro productor.

En cuanto a los productores medianos, surgen algunos con orientación mercantil, pero en condiciones menos favorables que los de las empresas agrícolas. Al ser propietarios de tierra, logran acceder a los créditos que les permiten adquirir tecnología y alcanzar cierta productividad. Pero no siempre logran vender en cantidades suficientes como para tener buenas ganancias. En los períodos de crisis, lo obtenido no alcanza para devolver los préstamos y, así, pueden perder la propiedad que pusieron en garantía. En ciertos casos, estos productores se reúnen para formar cooperativas, como una manera de escapar a esta problemática, creando sus propios fondos de ahorro.

Los nuevos actores agrícolas

Entre los nuevos actores agrícolas, que surgieron junto al desarrollo de las empresas, ya que los dueños del capital no se encuentran los contratistas de maquinaria y tecnología, y los administradores agrícolas. En el primer caso, son agentes que no producen, sino que se encargan de alquilar maquinaria y tecnología a los productores. En el segundo caso, son agentes que se especializan en la administración y gestión de campos, contratados por las empresas, ya que los dueños del capital no siempre pertenecen al sector ni tienen experiencia en el mismo.

Los principales productos agrícolas

Los países de América latina son importantes productores de cereales, oleaginosas, frutas, hortalizas y flores. Si bien la mayor parte de la producción se orienta al mercado externo, el volumen total de producción de la región es menor al de los países más desarrollados, debido a que no todos los productores alcanzan un buen nivel tecnológico ni disponen del capital necesario.

Brasil, México y la Argentina son los países que concentran el grueso del volumen de producción en la región, debido al tamaño de sus superficies agrarias y la magnitud de su economía. Sin embargo, existen otros países que, si bien no son grandes productores, poseen especialización productiva porque basan gran parte de sus exportaciones en algún producto característico. Por ejemplo, las frutas tropicales representan el principal rubro exportador de los países de América Central y el Caribe; el café y las bananas son fundamentales para los países de Centroamérica, al igual que el azúcar, para Cuba; el cacao para Haití, Ecuador, Colombia y Perú, y la nuez moscada para Guatemala y Granada. El algodón tiene gran importancia en Perú, que se especializa en producir la variedad de mayor precio internacional. Por otro lado, hubo un gran crecimiento de la producción de flores en Colombia y Ecuador, orientada, principalmente, al mercado de los Estados Unidos.

Por su parte, la soja y sus derivados (harinas, aceites, etc.) se convirtieron en productos de alta importancia para la región. En los últimos años, estos productos mostraron un crecimiento explosivo, que los coloca como protagonistas de las exportaciones de Paraguay (59%), Argentina (25%, en 2003) y Brasil (10%).

Otra novedad de los últimos años fue la

producción de frutas y verduras no tradicionales para exportar al hemisferio Norte, aprovechando la contrasteación. Así, aumentaron las exportaciones de tomates, esparagos, coliflores, uvas, fresas, manzanas, peras y naranjas. Los países que lideran este proceso son Chile, gracias a una politi-

ca agroexportadora impulsada por el gobierno, y México, por el tratado de libre comercio con los Estados Unidos. Esta actividad es importante porque se realiza en pequeñas fincas, con trabajo artesanal y poca maquinaria; por lo tanto, puede representar una alternativa para algunos productores.



La apicultura es un tipo de actividad no tradicional que está teniendo un importante crecimiento dentro de la región, específicamente en la Argentina. La mayor parte de las exportaciones son a gran escala como el Mercado Oriente con posibilidades de exportar en forma fraccionada. Entre los productos derivados de la apicultura se encuentran la miel, el polen, la jalea real y el propóleo.

La actividad ganadera

En la Argentina, Uruguay, Chile y Paraguay, la cría de ganado vacuno existe desde hace varios siglos, continuando la tradición de las estancias ganaderas. Se practica a campo abierto, y ha venido intensificándose en las últimas décadas. Si bien las estancias tuvieron su origen como productores de cuero, en la actualidad, la carne y los lácteos son el principal negocio ganadero. Por su volumen de producción, Brasil, la Argentina y México son los principales exportadores de carne vacuna de la región, aunque también es un producto fundamental para la economía de Uruguay y Paraguay. En cuanto a la producción de leche, la participación regional en el mundo es mucho menor y solo se destaca la presencia de Brasil, México y la Argentina. La cría de ganado vacuno en el resto de la región se encuentra limita-

da a la producción de carne para el consumo interno, debido a su menor calidad y bajo precio internacional.

La carne ovina tiene un bajo nivel de consumo local y la exportación se encuentra en especial, para Uruguay y la Argentina, y está liderado

por la exportación de lana. La carne ovina tiene un bajo nivel de consumo local y la exportación se encuentra en especial, para Uruguay y la Argentina, y está liderado



Las economías monoculturales tropicales, que orientan su producción a la exportación dependen fuertemente de las fluctuaciones de los precios en el mercado internacional.

La dependencia alimentaria

A pesar de que América latina produce una gran cantidad de alimentos, tiene elevados índices de desnutrición. Esto se explica principalmente, por la desigual distribución de la riqueza y, también, porque la región se encuentra en una situación especial en el

mercado internacional. Por un lado, los países latinoamericanos dedican gran parte de su producción agrícola a la exportación y, por el otro, importan alimentos desde otros países. Esta situación se da porque, al orientar los cultivos a la exportación, estos mantienen precios internacionales que suelen

ser elevados y poco accesibles para los suministros locales. Además, en los países desarrollados, los productores reciben subsidios, por lo que sus productos tienden a ser más baratos. Estos países también concentran el mayor mercado de alimentos. Ante esta situación, las industrias alimenticias latinoamericanas prefieren importar alimentos, antes que comprarlos a los productores locales, quienes no pueden competir con los bajos precios del exterior. Aquellos productores que se encuentran en mejores condiciones, se orientan a los cultivos que obtienen mayores precios en el mercado internacional y que no son alimentos tradicionales de la dieta local. Además, los consumidores locales tienen un menor nivel de ingresos, por lo que solo pueden acceder a alimentos baratos y que, paradójicamente, muchas veces proceden del exterior.

En el resto de la

región, la

desigual

distribución

de la riqueza

entre la

población

se refleja

en la

desigualdad

entre la

población

se refleja

La minería y el petróleo

La importancia que tienen ciertos minerales como productos de exportación hizo que la minería fuera considerada estratégica por varios Estados y empresas. Por eso, la extracción de minerales fue tanto estatalizada, a mediados del siglo XX, como privatizada, a fines del mismo siglo, en varios países de la región.

Esta actividad es fundamental para la economía de los países andinos y de algunos países del Caribe. Sin embargo, su importancia reside en la exportación, ya que no genera muchos puestos de trabajo ni dinamiza a otras actividades. Esto se explica, en parte, porque los minerales son exportados en bruto, sin procesos de transformación; por eso, tienen poco valor agregado y un precio bajo. Además, al no involucrarse en un proceso de industrialización, la minería tampoco genera empleos, y las empresas que se dedican a esta producción utilizan tecnologías que permiten ahorrar mano de obra. Solo en Brasil, México y la Argentina se realiza la industrialización de minerales, debido a que cuentan con una base industrial previa y mercados internos de mayor tamaño.

Por otra parte, en muchos casos, la actividad minera es realizada por empresas extranjeras, que trabajan con un fuerte ritmo de extracción y cuyas ganancias, en su mayoría, no se reinvierten en localmente, sino que se remiten al exterior. De esta forma, la minería latinoamericana tiene características de "enclave", ya que no impulsa el desarrollo del entorno ni se relaciona con el resto de la economía.

Estas características de la minería generan problemas adicionales. En primer lugar, al tratarse de recursos no

renovables que se extraen a medias del mismo siglo, en varios países de la región, se originan serios problemas de salud para la población.

Entre las principales zonas mineras se encuentran el norte de Chile, asociado a los yacimientos de cobre; el oeste boliviano, con estano y plata; Jamaica y Venezuela, con bauxita; el este de Brasil, que posee variados minerales ferrosos y México y Perú, con plomo. La extracción de piedras preciosas se encuentra prácticamente limitada al interior de Brasil y el macizo de Guayaná, mientras que los yacimientos de minerales para la construcción (arena, cal, yeso, mármol, granito, etcétera) están dispersos por toda la región.

Un ritmo elevado, la actividad no presenta perspectivas a largo plazo. A esto se suman los problemas de contaminación, ya que, para abaratar costos, en ciertos procesos de lavado de minerales se utilizan productos químicos pesados, que provocan la contaminación del aire y el agua de la zona. De esta forma, se originan serios problemas de salud para la población.

Entre las principales zonas mineras se encuentran el norte de Chile, asociado a los yacimientos de cobre; el oeste boliviano, con estano y plata; Jamaica y Venezuela, con bauxita; el este de Brasil, que posee variados minerales ferrosos y México y Perú, con plomo. La extracción de piedras preciosas se encuentra prácticamente limitada al interior de Brasil y el macizo de Guayaná, mientras que los yacimientos de minerales para la construcción (arena, cal, yeso, mármol, granito, etcétera) están dispersos por toda la región.

La extracción de petróleo

Al igual que los minerales, la extracción de petróleo también tiene características de enclave. Además, no siempre es industrializada en la región y sus riesgos ambientales son grandes. Sin embargo, provee enormes riquezas y, por ser una fuente de energía, resulta un recurso estratégico para diversos países.

Las principales zonas petroleras se encuentran en el golfo de México, la costa venezolana, la Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, Trinidad y Tobago y Perú. En Bolivia y algunos otros países, se complementa con la extracción de gas. Por otro lado, este listado de países se actualiza constantemente, ya que, a diferencia de otros productos, para el petróleo se realizan exploraciones constantes en busca de yacimientos. En las últimas décadas, se exploraron, entre otras zonas, el subsuelo amazónico en Brasil y el oeste de Paraguay.

Una característica de la actividad petrolera es su relación con la política de Estado.

En varios momentos históricos, la política latinoamericana estuvo influenciada por la presión de los principales países consumidores, en especial, los Estados Unidos. En base a ello, los diferentes gobiernos de la región implementaron diversas políticas petroleras, de acuerdo con los intereses políticos. En la mayoría de los países, la explotación petrolera se originó por iniciativa estatal, ya sea

a través de la política de Estado.

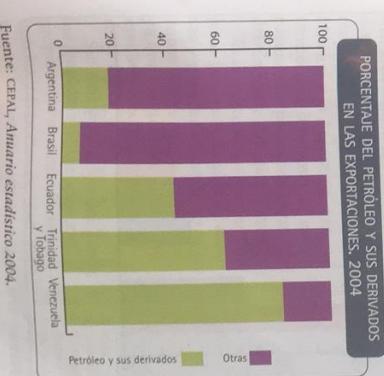
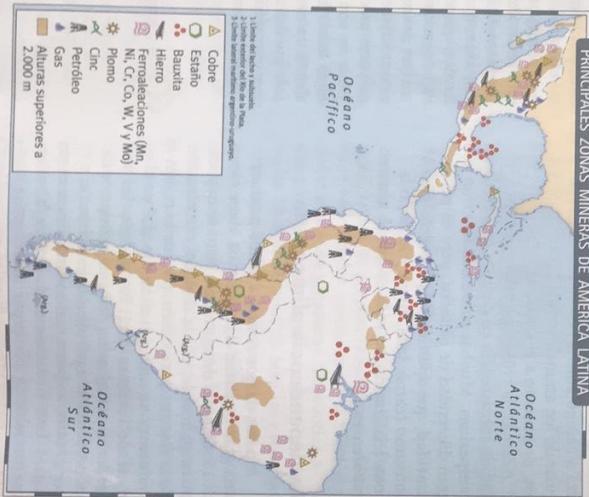
En Venezuela, el gobierno de Hugo Chávez promulgó la Ley de Hidrocarburos, que entró en vigencia en enero de 2002, por la cual los capitales privados en la actividad petrolera no pueden superar el 49% de la composición accionaria. Además, se están realizando proyectos para mejorar la explotación en la zona del Orinoco.

En Colombia, se descubrieron reservas de hidrocarburos en 1991, lo que motivó un fuerte flujo de inversiones extranjeras. En cambio, en Ecuador, a través de la Ley de Hidrocarburos, el Estado se reservó el control de las reservas, buscando asegurar así los beneficios para el país.

Por su parte, a principios de 2006, el presidente de Bolivia, Evo Morales, nacionalizó los recursos naturales de su país, especialmente, el petróleo y el gas.

como estrategia geopolítica o para fortalecer los procesos de industrialización. Sin embargo, a partir de la década de 1970, la llegada de gobiernos neoliberales impulsó la privatización y el aceleramiento del ritmo de extracción.

El panorama petrolero latinoamericano



Fuente: CEPAL, Anuario estadístico 2004.

La actividad pesquera

La actividad pesquera representa un flujo importante de divisas para los grandes países exportadores, como Perú, Chile y Ecuador.

En otros países, es solo una actividad artesanal ligada a la alimentación de la población local. La mayor parte de la producción pesquera se exporta, ya que, entre otras causas, el consumo en Latinoamérica es bajo.

La pesca marítima se concentra en la zona del Pacífico, en las costas de Perú, Chile, Ecuador y Colombia, y es la que permite las mayores capturas. Esta zona cuenta con condiciones naturales favorables y una larga tradición pesquera. Las principales especies capturadas son: atún, langosta, camarones, merluza y lenguado. En la costa atlántica, la importancia es comparativamente menor y, por sus condiciones ecológicas favorables, destacan la desembocadura de los grandes productos principales del mar Argentino. Los ríos y la plataforma del mar Argentino. Los

merluza, langostinos y abadejo.

La pesca continental se concentra en los grandes ríos y lagos, con menor volumen de capturas, pero en continuo crecimiento. Este tipo de pesca es la más importante, en lo que respecta al consumo de las poblaciones locales, y su impacto ambiental es menor.

La mancha en que se realiza la pesca en gran parte de la región plantea un interrogante sobre la sustentabilidad futura de la actividad. La pesca sin cuidados no solo provoca la muerte de la especie capturada, sino que también incluye la captura de otras especies, que quedan atrapadas en las redes o anzuelos y que carecen de valor comercial. Uno de los problemas más graves es el avance de la denominada pesca de altura: enormes buques-factoría manejados por grandes empresas extranjeras, que realizan gigantescas capturas en alta mar. Estos buques no solo generan sobrepesca sino que, al llevar a cabo los procesos industriales en el mismo buque, no favorecen las actividades económicas en las costas. A esto se agrega la sobrepesca realizada por los pequeños pescadores, ya que, ante la competencia con grandes empresas, el precio que reciben por cada producto disminuye,

por lo que deben incrementar el volumen de capturas para mantener un nivel de ingresos mínimo. La característica depredadora de la pesca latinoamericana también se refleja en el pobre desarrollo de la cría de peces en el cauñero (acuicultura).

La explotación forestal

América latina concentra gran parte de la riqueza forestal y la mayor biodiversidad del mundo. El Amazonas representa la principal oferta de recursos forestales, que no solo incluye maderas, sino también sustancias vegetales para medicinas, caucho natural, entre otros.

En lo que respecta a los productos obtenidos a través de la explotación forestal, en el Amazonas se pueden extraer maderas de calidad, como la cedra y otras especies de madera dura. Por otro lado, en los bosques fríos, se aprovechan maderas blandas (coníferas), destinadas a los aglomerados, y celulosa para papel, mientras que en la zona chaqueña y otras áreas tropicales se extraen maderas de diferente tenor.

En América latina, la explotación forestal se realiza a un ritmo intenso y se concentra en lo que respecta al consumo de las poblaciones locales, y su impacto ambiental es menor.

La mancha en que se realiza la pesca en gran parte de la región plantea un interrogante sobre la sustentabilidad futura de la actividad. La pesca sin cuidados no solo provoca la muerte de la especie capturada, sino que también incluye la captura de otras especies, que quedan atrapadas en las redes o anzuelos y que carecen de valor comercial. Uno de los problemas más graves es el avance de la denominada pesca de altura: enormes buques-factoría manejados por grandes empresas extranjeras, que realizan gigantescas capturas en alta mar. Estos buques no solo generan sobrepesca sino que, al llevar a cabo los procesos industriales en el mismo buque, no favorecen las actividades económicas en las costas. A esto se agrega la sobrepesca realizada por los pequeños pescadores, ya que, ante la competencia con grandes empresas, el precio que reciben por cada producto disminuye,

en pocas especies. Esto genera importantes problemas ambientales, como la disminución de la biodiversidad y la deforestación.

La pérdida de biodiversidad se produce por la sobreexplotación de algunas especies y porque, luego, la reforestación se centra en una única especie de valor comercial. La deforestación, que consiste en la disminución de la superficie boscosa, suele asociarse a la tala indiscriminada para la obtención de madera. Pero, en Latinoamérica, tiene también otras causas, como el avance de la frontera agraria, el desarrollo de la ganadería en detrimento de las formaciones arbóreas, el crecimiento de las áreas urbanas, la construcción de infraestructura (represas, caminos, etcétera) y la utilización de los recursos forestales para leña y carbón.

El turismo

El turismo se realiza tanto en los espacios urbanos como en los rurales, a partir del aproveychamiento de los paisajes de la región. Tanto el turismo internacional como el interno se concentran en las zonas costeras y en ciertos puntos de interés o de patrimonio histórico-cultural (ciudades antiguas, sitios arqueológicos, monumentos, etcétera). Por eso, la cantidad de turistas alcanza su mayor magnitud en Brasil, México y la Argentina, aunque también es fundamental para países más pequeños, como los del Caribe y América Central.

El ingreso de turistas extranjeros genera la llegada de divisas y provoca dinamismo en las zonas en las que se concentra, ya que los turistas consumen mucho y necesitan diversos servicios.

Sin embargo, en varios casos, las empresas de turismo son propietarias de restaurantes, hoteles y servicios de transporte, por lo que concentran los

mayores beneficios. Frente a ello, las comunidades locales que contienen algún atractivo explotable deben negociar con las empresas para lograr su incorporación a los "paquetes turísticos". En el Caribe, por ejemplo, los circuitos turísticos son muy cerrados (complejos hoteleros con playas privadas y todos los servicios incluidos), lo cual los transforma en actividades de enclave, sin conexión con el resto de la economía.



El espacio urbano latinoamericano

En los últimos años, los centros urbanos de América Latina crecieron aceleradamente, como consecuencia del éxodo rural y el desarrollo de actividades secundarias y terciarias en las ciudades.

La actividad industrial

El modelo de industrialización basado en la sustitución de los productos que se importaban se aplicó en casi todos los países de la región, aunque con diferentes resultados. El mayor obstáculo fue la necesidad de seguir importando maquinaria, tecnología y capitales extranjeros. A pesar de ello, algunos países alcanzaron un desarrollo industrial considerable, con consecuencias positivas en la calidad de vida de gran parte de su población.

Brasil, la Argentina y México lograron un mayor grado de industrialización. Brasil es el país más industrializado de la región. No solo logró sustituir importaciones, sino también exportar. El resto de América Latina tiene un bajo nivel de industrialización, relacionado con la primera transformación de los productos primarios. Entre estos países se destacan Chile, Colombia y Venezuela.

Las ciudades y la red urbana

El proceso de poblamiento colonial en América latina estuvo relacionado con la fundación de ciudades; la construcción de núcleos urbanos fue considerada por los conquistadores como una forma de establecimiento efectivo. Así, se formando una red de ciudades interconectadas por rutas, que servían de infraestructura para la exportación de minerales y productos agrícolas.

A esta importancia histórica se agrega que América latina es uno de los continentes con mayor urbanización y varias de sus ciudades se encuentran entre las más grandes del mundo.

La urbanización, que consiste en el incremento de la proporción de población que vive en ciudades con respecto a la que vive en el campo, se produjo en forma lenta y continua. Sin embargo, a partir de la década de 1940, este proceso comenzó a acelerarse debido, principalmente, al crecimiento de las ciudades existentes (por la industrialización y las migraciones desde el campo), más que a la conformación de nuevos núcleos urbanos.

La red de ciudades presenta centros urbanos con distinta importancia jerárquica, de acuerdo con la cantidad de habitantes y la variedad de funciones que se llevan a cabo en los mismos. Esta red está formada tanto por relaciones materiales y visibles, por ejemplo, redes de caminos o ferrocarriles, como por otras menos visibles, como las relaciones económicas y políticas.

Dentro de esta red, en varios países latinoamericanos, se produce el fenómeno de primacía urbana, que consiste en la existencia de una ciudad mucho más grande que las demás. Por ejemplo, la mayor ciudad de la Argentina, el denominado Aglomerado Gran Buenos Aires, es casi diez veces mayor que la segunda ciudad del país, Córdoba, en cuanto a cantidad de habitantes.



Vista de la zona céntrica de la Ciudad de México.

Entre las ciudades latinoamericanas más importantes se encuentran Ciudad de México, San Pablo, Río de Janeiro y Buenos Aires, seguidas por Lima, Bogotá, Belo Horizonte, Guadalajara, Santiago de Chile y La Habana. Estas ciudades encabezan las redes urbanas de sus respectivos países.

Las ciudades por dentro

El interior de las ciudades latinoamericanas se caracteriza por las diferencias sociales entre los distintos barrios, así como por la existencia de áreas especializadas en determinadas actividades.

El comercio y los servicios suelen concentrarse en las áreas llamadas "centros". En general, las ciudades medianas y grandes tienen un centro principal y varios centros secundarios.[1] El primero suele crecer en torno al antiguo centro histórico colonial y mantiene la estructura de manzanas en daimero. En muchos casos, el centro histórico coincide con la zona en la cual se concentran los barrios privados, las actividades bancarias y financieras, y las sedes de las principales empresas; por eso, se lo denomina CDP (Central Business District). En algunas ciudades, dentro de la zona céntrica se pueden encontrar viviendas de sectores

de población con bajos recursos, así como gran parte de los habitantes sin vivienda.

A medida que nos alejamos del centro, se encuentran los grandes comercios, las pequeñas industrias y viviendas de alta densidad. Llegando a la periferia, predomina el paisaje residencial de mediana o baja densidad, alternado por avenidas comerciales e industrias de mayor tamaño. En los suburbios, se observan fuertes contrastes. Cerca de las autopistas, están los barrios privados o *countrys*, donde vive la población de altos ingresos, cuya localización responde a la búsqueda de tranquilidad o seguridad, y los barrios donde habita la población más pobre, que suelen contar con muy malas condiciones de infraestructura y servicios.

También, se ubican en esta zona los grandes equipamientos (aeropuertos, cementerios, centros deportivos, etc.) y los parques industriales. Progresivamente, el paisaje urbano comienza a vincularse con actividades rurales que realizan un uso intensivo del suelo, como la horticultura, la floricultura, los tambores, entre otras.

La relación entre el campo y la ciudad

Según la localización tradicional de las actividades económicas, las agrícolas se ubican en el campo y las industriales, en la ciudad. Sin embargo, los encadenamientos necesarios entre ambas actividades hacen que los espacios urbanos y rurales estén cada vez más relacionados. Un ejemplo es el gran desarrollo que tuvieron en los últimos años las empresas agroindustriales, que integran la producción agrícola con su posterior transformación. Algunos especialistas perciben esta relación como una subordinación del agro a la industria, ya que son los requerimientos de esta última los que condicionan la práctica agrícola, la elección de los cultivos, los precios, etcétera. En este sentido, argumentan que gran parte de los excedentes agrícolas no son reinvertidos en el campo sino que se dirigen a actividades "urbanas" (comercio, industria, finanzas) porque tienen mayor rentabilidad y presentan

menos riesgos y plazos más cortos.

En los últimos años, el campo y la ciudad también se han relacionado a través de la movilidad de personas por cuestiones laborales. Por un lado, un número considerable que vive en zonas rurales o semirurales, trabaja en zonas urbanas cercanas. En otros casos, se trata de personas con un mayor nivel de instrucción, que estudian y trabajan en la zona urbana, y cuentan con una residencia estable en el campo y otra transitoria en la ciudad. La forma inversa es la "ruralización" del empleo urbano, que se observa principalmente en Brasil, cuando los trabajadores se emplean en el campo durante la época de cosechas, sin dejar de residir en la ciudad.

En todos los casos, el desarrollo y abaratamiento de los transportes jugó un rol fundamental en la relación entre el campo y la ciudad.

| PAÍS | POBLACIÓN URBANA Y RURAL EN PAÍSES SELECCIONADOS | |
|-------------|--|------------------------|
| | POBLACIÓN URBANA (EN %) | POBLACIÓN RURAL (EN %) |
| Argentina | 90 | 10 |
| Bolivia | 65 | 35 |
| Brasil | 80 | 20 |
| Colombia | 74 | 26 |
| El Salvador | 55 | 45 |
| Honduras | 48 | 52 |
| Méjico | 75 | 25 |

Fuente: CEPAL, Anuario estadístico, 2004.